

10. O antigo arceprelado de Luaces. III Capeláns e capellanías Por Óscar González Murado .....	175
<b>TEXTO</b>	
Relación das capelanías e capeláns do arceprelado de Luaces Por Óscar González Murado .....	187
<b>LIBROS</b> .....	213
<b>COLABORARON</b> .....	221

## La colección de loza dorada española en el Museo Provincial de Lugo

Por *MARÍA QUIROGA FIGUEROA*

### Introducción

Entre la gran variedad de obras de arte de diferentes épocas y culturas que atesora el Museo Provincial de Lugo hay pequeñas colecciones que pasan desapercibidas para el público en general, como es el caso de las lozas mudéjares y moriscas.

A pesar de tratarse de un pequeño conjunto de tan solo diecinueve piezas, parte de las cuales se exhiben en la sala veinte de la colección estable, su interés es indiscutible ya que nos transportan a través de cuatro siglos de historia.

La loza dorada mudéjar, fabricada en los alfares de la España cristiana en la Baja Edad Media, constituye uno de los mayores logros de la historia de la cerámica de la Península Ibérica y sus productos tienen la importancia de ser únicos dentro de la producción cerámica de todo el Occidente<sup>1</sup>.

Su origen habría que buscarlo en las excelentes lozas nazarís fabricadas en el Reino de Granada entre los siglos XIII y XV, que gozaban de una fama y reconocimiento sin precedentes y cuyos hornos más importantes

<sup>1</sup> MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina (2010). *La loza dorada del Instituto Valencia de don Juan. Oro y Lapis-lázuli*. Orts Molins Ediciones

se encontraban en Málaga, por lo que eran conocidas con la denominación de *opera maliqa*<sup>2</sup>.

Los alfares granadinos poseían el secreto de la fabricación de la codiciada loza dorada, que aplicaron tanto en vajillas como en elementos arquitectónicos, alcanzando el mayor dominio técnico en los llamados «vasos de la Alhambra», piezas de una belleza sin igual en el arte del mundo árabe<sup>3</sup>.

Esta loza nazarí poseía formas y decoraciones típicamente andalusíes, con ornamentaciones de abigarradas composiciones en las que destacaban los temas epigráficos con caligrafía cúfica; las formas geométricas de ritmos repetidos, como las lacerías y las estrellas; los fondos punteados, las cadenetas, espiguillas y los motivos vegetales estilizados como el ataurique<sup>4</sup>, el árbol de la vida, palmetas y piñas entre otros<sup>5</sup>.

### La loza dorada mudéjar y morisca

El secreto de la loza dorada llega a los alfares de Manises y Paterna en el año 1325, gracias a las relaciones comerciales de los señores de Boil, dueños de las dos localidades valencianas, con el Reino de Granada. Desde esa fecha aplicarán la tecnología y la tradición alfarera musulmana de los vidriados, la loza dorada y la decoración en azul cobalto a la producción de sus propios talleres<sup>6</sup>.

Tras la Reconquista, en el reinado de Jaime I, la ciudad de Valencia experimenta un gran desarrollo y la loza dorada de los alfares de Manises y Paterna alcanzará tal auge que pronto va a desplazar a la nazarí, llegando incluso a ser conocida también con la denominación de *opera maliqa*<sup>7</sup>.

2 AINAUD LASARTE, J. (1952). «Cerámica y vidrio». *Ars Hispaniae. Historia Universal del Arte Hispánico*. Madrid: Editorial Plus Ultra

3 Actualmente se conservan ejemplares de estas imponentes vasijas de más de un metro de altura en museos y colecciones de todo el mundo como en el Museo Arqueológico Nacional, el museo Ermitage de San Petersburgo, el Museo de la Alhambra o el Instituto Valencia de don Juan.

4 Ornamento de carácter vegetal estilizado que imita vástagos entrelazados, propio del arte islámico.

5 MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. (pp. 49-78) *Ibidem*

6 CERDÁ I MELLADO, Josep A. (2009). *La loza dorada de la colección Mascort*. Fundación Privada Mascort. Torroella de Montgrí (p. 27)

7 La loza, cerámica recubierta con una capa vítrea que la hace impermeable, es una contribución de la cultura árabe, ya que hasta ese momento en la península Ibérica no se conoce la existencia de cerámicas vidriadas.

Entre los siglos XIV y XV se produce el esplendor de las lozas valencianas y su éxito radicaré en que en sus talleres se empleaban las técnicas alfareras árabes pero se producían formas y decoraciones acordes a la cultura cristiana.

Mientras que en las primeras lozas doradas mudéjares todavía perviven los motivos decorativos islámicos, con el tiempo éstos van a ir desapareciendo y dando paso a las decoraciones propiamente góticas. De esta forma van a ser muy características las inscripciones como: «Ave María» o «IHS»; los motivos vegetales como por ejemplo: la brionia, el perejil, las flores de puntos, los helechos, las castañas, las flores-lazo (Vid. Fig.

1) y las hojas de hiedra o cardo y la heráldica, empleada para personalizar las vajillas encargadas por nobles, reyes, órdenes religiosas y grandes linajes<sup>8</sup>.



Fig.1. Flor lazo dorada y azul cobalto de una escudilla mudéjar.

Hay que tener en cuenta además que mientras la producción de los hornos nazaríes desaparece tras la Reconquista, la producción de los alfares valencianos se va a prolongar durante varios siglos, triunfando no solo en la España cristiana sino también expandiéndose por el Mediterráneo y por buena parte de Europa, sobre todo Italia y Francia.

Las lozas de Manises y Paterna van a evolucionar con el paso del tiempo y así, en el XVI, los repertorios decorativos pierden originalidad y no se adaptan a las modas venidas de Italia. Aparecen en esta época nuevos centros productores como Barcelona y Reus, en Cataluña, Muel en Aragón y Triana en Andalucía, entre otros, que, ante el éxito comercial de las lozas doradas valencianas, comenzarán a copiarlas y a elaborar sus propios productos<sup>9</sup>.

8 MARTÍNEZ CAVIRÓ, B., *Ibidem*.

9 CERDÁ I MELLADO, J., *Ibidem*.

Con la expulsión de los moriscos, en el reinado de Felipe III, entre los años 1609 y 1610, la artesanía sufrirá consecuencias negativas y mientras que los talleres de Manises y Paterna inician su período de decadencia, muchos otros alfares, tanto en Cataluña como en la zona de Aragón, van a desaparecer.

### Fabricación de la loza dorada

La producción de loza dorada era un proceso muy complejo y costoso, ya que precisaba de tres cocciones y un alto nivel tecnológico. Los diferentes trabajos estaban organizados jerárquicamente, dirigidos por el maestro, que era la persona que contaba con la formación y especialización necesaria, asistido por los oficiales y por último, en el escalafón más bajo, los aprendices<sup>10</sup>.

Los talleres de loza, ubicados en los barrios alfareros de Manises y Paterna, estaban compuestos por varias estancias y piezas donde tenían lugar los diferentes trabajos del proceso, desde las labores más groseras, como era la preparación del barro y el amasado, después el torneado de las piezas, el cocido en los hornos, el decorado y por último, el almacenaje de la obra concluida para ser transportada y vendida en los mercados.

Los trabajos comenzaban con la preparación de las arcillas, que se mezclaba con agua en balsas, se decantaban y se purificaba para eliminar la materia orgánica.

El barro se separaba en porciones que se pegaban sobre una pared para que perdiesen el exceso de humedad y una vez amasado se procedía al modelado de las piezas a torno. También se empleaban moldes para la fabricación de determinados elementos como asas y decoraciones.

Cuando las piezas estaban torneadas se dejaban secar para que se endureciesen y posteriormente eran sometidas a una primera cocción a unos 900 °C en hornos morunos<sup>11</sup>. Las formas, ya en bizcocho, se dejaban enfriar y recibían la primera decoración con el azul cobalto, ya que esta coloración se aplicaba siempre bajo el vidriado.

10 HORTELANO UCEDA, I. (2021). *Museu Ceràmica Manises*. Valencia: Diputació de Valencia. En esta publicación se describe a la perfección las distintas elaboraciones empleadas para conseguir la loza dorada, con fotografías y dibujos muy ilustrativos.

11 Estos hornos eran abovedados, tenían chimenea central y la cámara de cocción separada de la del combustible.

Los barnices se obtenían de una mezcla de arena de sílice, plomo, estaño y algún álcali, como huesos calcinados o cal que se fundía en unos crisoles situados en los hornos. La mezcla resultante se trituraba en molinos hidráulicos hasta obtener un polvo fino que se mezclaba con agua para crear una suspensión en la que se bañaban las piezas hasta quedar completamente cubiertas.

La loza se volvía a cocer a una temperatura de unos 1.450 °C para que los barnices vitrificasen y para ello era colocada dentro del horno con elementos separadores para que no se pegase entre sí<sup>12</sup>.

Para la elaboración de los dorados se emplearon fórmulas secretas que contenían diversos porcentajes de óxidos metálicos calcinados y refinados, entre los que estaban el óxido de cobre, el almagre u óxido de hierro, el óxido de plata, y el sulfuro de mercurio o bermellón mezclados con vinagre.

Los diferentes motivos decorativos se pintaban con plumas de aves sobre las superficies opacas de las piezas vidriadas, labor que requería una gran destreza y experiencia y después se volvían a cocer a una temperatura de unos 550 °C con atmósfera reductora, en hornos de pequeño tamaño en los que se usaba madera de romero y con separación suficiente para que el aire circulase entre ellas<sup>13</sup>.

Con este procedimiento, quedaban sobre la superficie de las piezas finísimas láminas de metal que se integraban en el vidriado produciendo esos maravillosos efectos de oro y plata.

El complejo sistema de fabricación que acabamos de describir, unido a los gastos derivados de los embalajes, almacenajes, viajes, descargas e impuestos, entre otros, explicarían los elevados precios a los que se vendían estos productos.

### El coleccionismo de la loza dorada

En el siglo XIX surge en Europa una fascinación por todo lo oriental, sobre todo por parte de países como Francia e Inglaterra, debido en gran parte al ascenso de la burguesía capitalista. En este contexto surge un interés inusitado por las lozas doradas producidas en la Península Ibérica

12 HORTELANO UCEDA, I. *Ibidem*.

13 HORTELANO UCEDA, I. *Ibidem*.

Coleccionistas franceses, ingleses y estadounidenses se llevarán a sus países un importante patrimonio formado por piezas nazaries, mudéjares y moriscas, algunas de las cuales, posteriormente pasarán a formar parte de instituciones como el *Victoria and Albert Museum* de Londres o la *Spanic Society of America*.

También en España, muchos coleccionistas de arte y antigüedades, contagiados por esta moda, se interesarán por adquirir bellas piezas de loza dorada, rescatando así un patrimonio que de otra manera se hubiera difuminado en el extranjero, y que hoy podemos disfrutar en instituciones públicas y privadas de nuestro país.

### La colección de loza dorada mudéjar y morisca del Museo Provincial de Lugo

Abordamos el estudio de la colección de loza dorada del Museo Provincial de Lugo desde una doble vertiente: por un lado el análisis histórico-artístico de las propias piezas y su evolución estilística y por otro, la historia de la propia colección, sus orígenes y la forma de ingreso en nuestra institución.

Reconstruir la historia de esta colección no ha resultado ser una tarea sencilla, ya que la documentación conservada es escasa, deficiente y en algunos casos inexistente y salvo una de las piezas, el resto no han sido anotadas en el Libro de Registro, ni se mencionan en las actas de la Junta del Museo.

El conjunto de las diecinueve piezas de loza dorada del Museo Provincial de Lugo tiene su origen en dos coleccionistas privados: José Villaamil y Castro y Santiago Rocamora Moratones, cuyas colecciones, al igual que ocurrió con otras formadas a finales del XIX y primera mitad del siglo XX, acabaron formando parte de instituciones públicas, a través de donaciones, depósitos y adquisiciones.

Santiago Rocamora Moratones<sup>14</sup> (Sabadell, 1898-1978) fue un industrial catalán del que tenemos muy pocos datos más allá del hecho de que en los años 30 del siglo pasado recopiló una importante colección

14 Fue un empresario textil que montó una empresa de hilatura de estambre en Béjar denominada «La Industrial Lanera S.A.».

de cerámica, entre las que estaban catorce piezas de loza dorada que actualmente forman parte de los fondos del Museo Provincial de Lugo. El mecenas, José Fernández López (Lugo 1904 - Madrid 1986), adquiere estas piezas, bien directamente a Rocamora o bien a través de algún intermediario y las dona al Museo Provincial en el año 1971, junto con otras cinco piezas más de las que desconocemos su procedencia<sup>15</sup>.

Para dar carácter científico al estudio e investigación de los objetos artísticos que conformaban su colección, Santiago Rocamora, al igual que muchos coleccionistas privados de su época, les otorgó un orden lógico. Por ello, los reversos de las catorce lozas están marcados en color rojo o marrón, con una erre mayúscula y un punto seguida de un número que es único e irrepetible para cada una de ellas<sup>16</sup>. (Vid. Fig. 2)



Fig. 2. Marca en el reverso de una pieza de la colección Rocamora.

Otra de las piezas del conjunto de loza dorada del Museo Provincial procede de la antigua colección de José Villaamil y Castro (Madrid, 1838-1910)<sup>17</sup>. Este coleccionista fue además archivero, bibliotecario, anticuario e historiador y contribuyó a la difusión del patrimonio artístico gallego, sobre todo con sus estudios del arte medieval. Fue académico de San Fernando, miembro de Real Academia de la Historia, y de las ciencias de Lisboa y condecorado con la cruz de Isabel la Católica<sup>18</sup>.

15 El ingreso de este conjunto de lozas doradas no se anota ni en el Libro de Registro ni se menciona en las Actas. El único documento que existe en el Museo Provincial de Lugo acerca de esta donación son un par de fichas mecanografiadas fechadas en 1971.

16 En otras ocasiones, Santiago Rocamora empleaba unas etiquetas doradas en las que aparece escrito a mano «Moragas. Colección Santiago Rocamora».

17 BALSEIRO GARCÍA, Aurelia (2020): «Coleccionismo privado e coleccións incorporadas aos fondos do Museo Provincial de Lugo: orixe e contexto». Revista Lucensia Nº 60 (Vol. XXX) PP. 87-105.

18 MANSO PORTO, C. (2013). «José Villaamil y Castro y la conservación del patrimonio Monumental y artístico de la provincia de Lugo». Lugo. pp. 237-264

En el instituto de Segunda Enseñanza de Lugo, institución donde Villaamil obtiene el título de bachiller en el año 1869, se exhibían en unas vitrinas algunas piezas artísticas y arqueológicas reunidas por el coleccionista, entre las que se encontraba un plato de loza dorada mencionado por primera vez en un catálogo de una exposición celebrada por la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela en el año 1885, en el que se detallan varias piezas de la propiedad de José Villamil y Castro entre las que destaca: «un plato árabe con algún reflejo metálico y brillantes chatones de varios colores. Tiene un diámetro de 40 centímetros y fue adquirido en Madrid»<sup>19</sup>. (Vid. Fig. 3)



Fig. 3. Plato con umbo y decoración de tipo orfebre de la colección Villaamil y Castro. S. XVI

La segunda referencia la encontramos en un inventario de piezas de las «vitrinas-museo» del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, firmado por el profesor Manuel Pérez Saavedra y fechado el día 8 de julio de 1930, en la que se describe como: «un plato roto y pegado de loza morisca».

El 5 de enero de 1933, el denominado «plato de loza morisca» de la colección Villaamil y Castro ingresa en el Museo Provincial de Lugo, en calidad de depósito, tras ser requerido junto con otras

piezas que se exhibían en las vitrinas del Instituto de Segunda Enseñanza de Lugo, con el fin de reunir en la recién estrenada institución, el patrimonio arqueológico de la provincia y los objetos artísticos que se encontraban dispersos por determinadas colecciones particulares.

Para realizar el estudio histórico-artístico de la colección de loza dorada del Museo Provincial de Lugo hemos establecido un orden cronológico, que nos permite ver la evolución de las formas y los motivos decorativos, desde las más antiguas, realizadas en el siglo XV, hasta las más modernas del siglo XVIII.

<sup>19</sup> Exposición organizada por la Sociedad económica de amigos del país. Objetos que expuso el señor don José Villaamil y Castro. Seminario Conciliar Central. Santiago de Compostela, 1885.

La segunda escudilla está decorada a base de cenefas de florecillas doradas enmarcadas entre líneas paralelas y trifolios estilizados en azul cobalto. (Vid. Fig. 5)



Fig. 6. Reverso de escudilla mudéjar decorada con rueda de radios y faja de trazos oblicuos. Siglo XV. Manises o Paterna.



Fig. 7. Escudilla mudéjar con representación de un ángel. Siglo XV. Decoración del ángel. Manises o Paterna.

Ambas piezas presentan los reversos decorados: la primera con rueda de radios y faja de trazos paralelos y oblicuos, enmarcados por doble línea y la segunda con faja de trazos paralelos y oblicuos enmarcados por doble línea y círculos concéntricos. (Vid. Fig. 6)

La tercera escudilla (Vid. Fig. 7) datada en el siglo XV, realizada también en los alfares de Manises o Paterna, procede de la colección Rocamora. Está decorada simplemente en dorado oscuro con la figura esquematizada de un ángel representado de frente con la cabeza de tres cuartos y grandes alas, que ocupa casi la totalidad de la pieza<sup>23</sup>. En el reverso presenta palmetas dentro de círculos estilizados. (Vid. Fig. 8)

Siguiendo un recorrido cronológico, en el siglo XVI la loza dorada en Manises y Paterna comienza a fabricarse de una forma más industrial, las labores de decorado se simplifican y ya no van a ser tan cuidadas. Paulatinamente se va abandonando el empleo del azul cobalto y los dorados evolucionan hacia coloraciones más cobrizas<sup>24</sup>.

23 Según Balbina Martínez Caviro, estas piezas son llamadas también «escudillas de monja» y su producción fue muy abundante.

24 Varios estudios confirman que este hecho podría deberse a la falta de óxido de plata en la composición de los dorados.



Fig. 8. Reverso de la escudilla del ángel decorado con palmetas insertas en círculos estilizados y puntos. Siglo XV. Manises o Paterna.



Fig. 9. Escudilla decorada con segmentos concéntricos y líneas paralelas y ondulantes. Siglo XVI. Manises o Paterna.



Fig. 10. Reverso de escudilla con decoración de círculos concéntricos. Siglo XVI. Manises o Paterna.

Ejemplo de esta época es una escudilla (Vid. Fig. 9) de la primera mitad del siglo XVI, donada por José Fernández López, procedente de la colección Rocamora, que mide 13'8 cm de diámetro. El espacio interior está dividido en cuatro partes iguales, alternando la decoración de dos a dos: en unas aparecen segmentos concéntricos y en las otras dos, parejas de líneas onduladas y paralelas. La decoración del reverso, aunque más simple, está formada por círculos concéntricos<sup>25</sup>. (Vid. Fig. 10)

Más dificultad de atribución nos plantean dos grandes platos con umbo<sup>26</sup> central ya que podrían haber salido tanto de los talleres de Manises y Paterna como de los de Triana. Ambas piezas están deco-

25 La decoración de los reversos de las lozas de Manises y Paterna experimenta una evolución a lo largo del tiempo, aunque los motivos en general se repiten insistentemente.

26 El centro del plato presenta una elevación por influencia de piezas de orfebrería.



Fig. 11. Plato estilo orfebre. Siglo XVI. Triana/Manises o Paterna



Fig. 12. Jarra de pico. Siglos XVI-XVII. Muel, Aragón.

reflejos purpúreos y azulados sobre fondo blanco amarillento y se distribuye en registros superpuestos con motivos vegetales estilizados en «reserva», que alternan con bandas lisas.

radas con el denominado «estilo orfebre», pues imitan piezas de oro y plata. En ellos se aprecia el influjo musulmán y renacentista en las abigarradas decoraciones de florecillas dispuesta en franjas y en el empleo de las letras capitales ininteligibles. (Vid. Fig. 11)

Uno de estos platos procede de la colección Rocamora y presenta decoración en dorado muy claro con una fruta en relieve en el centro y el otro, que está fragmentado, procede de la colección Villaamil y Castro y está caracterizado por poseer relieves imitando repujados y gemas en oro y azul cobalto<sup>27</sup>.

Las lozas doradas moriscas valencianas van a tener que hacer frente a la competencia de las producidas en los nuevos alfares catalanes, de Barcelona y Reus, a los de Muel en Aragón y a los de Triana en Andalucía.

Siguiendo el orden cronológico, nos encontramos con una jarra de pico con cuerpo globular y pie elevado (Vid. Fig. 12), procedente de los alfares de Muel, datada entre los siglos XVI y XVII. Su decoración presenta una coloración dorada de tono castaño rojizo oscuro con

27 Estos relieves se hacían con la ayuda de moldes o presionando con los dedos los reversos de las piezas cuando la pasta todavía estaba fresca.



Fig. 13. Plato. Siglo XVI. Taller desconocido.



Fig. 14. Escudilla decorada con un pardalot. Siglo XVII. Manises o Paterna.

También datamos en esta época un plato de la colección Rocamora, decorado con motivos vegetales estilizados realizados en oro claro, que no hemos podido identificar, por lo que desconocemos su taller. (Vid. Fig. 13)

Las lozas doradas realizadas en el siglo XVII denotan el estancamiento de los alfares de Manises y Paterna. La decoración se populariza y aparecen motivos que se van a repetir constantemente como los *pardalots*<sup>28</sup>, los tallos y flores rayadas y los frutos macizos.

Características de esta época son dos piezas procedentes de la colección Rocamora, fabricadas ambas en los talleres de Manises o Paterna: la primera de ellas es una escudilla que mide 20 cm de diámetro y presenta decoración dorada cobriza cuyo elemento principal es un *pardalot* (Vid. Fig. 14) rodeado de cenefas de flores y frutos macizos. En el reverso, una línea festoneada y espirales achatadas. (Vid. Fig. 15)

El otro es un plato de 18 cm de diámetro, datado en la segunda mitad del siglo XVII que presenta decoración simétrica con ramos de flores y hojas macizas separadas por líneas paralelas que dividen la superficie en dos mitades. (Vid. Fig. 16)

Las lozas realizadas en el siglo XVIII ponen de manifiesto la decadencia técnica de los talleres de Manises y Paterna. Las piezas de esta época están pasadas de moda, son más toscas, pesadas y de gruesas paredes.

28 Pájaros con cuerpos rayados imitando las plumas y grandes ojos abiertos de factura popular.



Fig. 15. Reverso de escudilla decorado con festones y espirales achatadas. Siglo XVII. Manises o Paterna.



Fig. 16. Plato decorado con flores y hojas macizas. Segunda mitad del siglo XVII. Manises o Paterna.

Aparecen nuevas formas como: pilas de agua bendita, meleros, además de barreños, cuencos y lebrillos de grandes tamaños. Los vidriados son más ordinarios, los dorados más rojizos, los fondos amarillentos y los reversos no se decoran.

En esta etapa se popularizan algunos diseños como las clavelinas que se repiten hasta la saciedad, y los *pardalots* evolucionan y se convierten en siluetas curvas con cuerpos y colas plumeadas.

De esta época son nueve piezas donadas al Museo por José Fernández entre las que hay tres platos de diferentes tamaños, decorados con un gran ramo con hojas en forma de pluma y claveles colocados simétricamente en sus extremos, que surge de una pequeña copa. Como complemento, en los bordes se dibujan gruesos fillos, cenefas vegetales estilizadas y orlas de semicírculos colgantes<sup>29</sup>. (Vid. Fig. 17)

La misma decoración presenta un lebrillo que mide 16 cm de diámetro. Tiene forma troncocónica con ala y base plana. En este caso, el motivo principal, consistente en una gran clavelina que ocupa la parte central, se repite otras cuatro veces en la pared interna de la pieza, complementándose con una orla de encajes. En la parte externa la decoración está realiza con trazos muy gruesos, a base de ramos de frutos o sargas de

<sup>29</sup> Dos de estos platos pertenecen a la colección Rocamora.



Fig. 17. Plato decorado con clavelinas. Siglo XVIII. Manises o Paterna.



Fig. 18. Lebrillo decorado con clavelinas. Siglo XVIII. Manises o Paterna.

riñones<sup>30</sup>, muy característicos de esta época. (Vid. Fig. 18)

Estos mismos motivos están presentes en dos meleros o tarros confiteros, de 23 cm de altura, pero en este caso las sargas de riñones van enmarcadas entre bandas concéntricas<sup>31</sup>. Ambos pertenecen a la colección Rocamora. (Vid. Fig. 19)

Otra pieza realizada en el siglo XVIII, en los talleres valencianos, es una orza de 13'5 cm de altura, decorada con tres *pardalots* de cuerpos serpenteantes estilizados, con picos curvos y colas de pez, dibujados sobre un fondo repleto de motivos vegetales y agrupaciones de puntos. (Vid. Fig. 20)



Fig. 19. Melero o tarro confitero decorado con sargas de riñones enmarcadas entre bandas. Siglo XVIII. Manises o Paterna.

<sup>30</sup> Son tallos con frutas en forma de riñones macizos y volutas.

<sup>31</sup> Recipientes para contener miel o dulce, de cuerpo ahusado y largo, con labio exvasado y solero anular.



Fig. 20. Orza decorada con tres pardalots, motivos vegetales estilizados y fondo de puntos en grupos de dos y tres. Siglo XVIII. Manises o Paterna.

Por último, datamos también en esta época dos pilas de agua bendita: Una de ellas, decorada en dorado y azul sobre fondo marfileño, con la Virgen y el Niño Jesús en relieve sobre un respaldo decorado a base de ruedas y óvalos. (Vid. Fig. 21)

La otra pila de agua bendita, (Vid. Fig. 22) está profusamente decorada en dorado cobrizo y ostenta la figura de san Juan Bautista en alto-relieve, guarnecido dentro de una hornacina, rodeada de flores y flanqueada por dos columnas retorcidas rematadas en sendas bolas y coronada por una paloma que hace referencia al Espíritu Santo<sup>32</sup>.



Fig. 21. Benditera con relieve de la Virgen María y el Niño Jesús. Siglo XVIII. Manises o Paterna.



Fig. 22. Benditera con relieve de la Virgen María y el Niño Jesús. Siglo XVIII. Manises o Paterna.

## Conclusión

En el Museo Provincial de Lugo se exhibe un importante histórico con objetos artísticos muy variados y valiosos desde vista científico, histórico y cultural.

La investigación y documentación de las colecciones es para completar la historiografía de nuestra institución y nuevas vías de estudio a futuros investigadores ya que cuando difundimos nuestras colecciones las conectamos con la sociedad.

## Fuentes documentales y bibliografía

Libro de Registro del Museo Provincial de Lugo.

Libros de Actas de la Junta Rectora del Museo Provincial de Lugo.

Documentación Expediente Villaamil y Castro.

AINAUD DE LASARTE, J. (1952). «Cerámica y vidrio». *Ars Hispaniae. Historia del Arte Hispánico*. Madrid: Editorial Plus Ultra.

BALSEIRO GARCÍA, Aurelia (2020): «Coleccionismo privado e colecciones de fondos do Museo Provincial de Lugo: orixe e contexto». *Revista N° 60* (Vol. XXX) pp. 87-105.

CERDÁ I MELLADO, Josep A. (2009). *La loza dorada de la colección Mascort Privada Mascort*.

HORTELANO UCEDA, I (Coord.): (2021). *Museu Cerámica Manises. Investigación de Valencia*.

MANSO PORTO, Carmen (2013): *José Villaamil y Castro y la conservación monumental y artístico de la Provincia de Lugo*. pp. 237-250.

MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina (1982). *La loza dorada*. Madrid: Editorial — (2010). *La loza dorada en el Instituto Valencia de Don Juan*. Or: Orts Molins Ediciones S.L.

PRADO GÓMEZ, Antonio (2013). *O Instituto Provincial de Lugo*. 18. Servicio de Publicacións da Deputación de Lugo.

SÁNCHEZ PACHECO, Trinidad: «Cerámica Española». (1999) *Summa General del Arte XLII*. Madrid: Espasa Calpe.

Exposición organizada por la Sociedad económica de Amigos del P:

- <https://alhambra-patronato.es/ceramica-reflejo-metalico> (Consultado 1-1-2022).
- <https://artironti.com/la-ceramica-de-reflejo-metalico/> (Consultado 3-12-2021).
- <https://ceres.mcu.es/pages/Main?inventory=51107&museum=51> (Consultado 10-2-2021).
- <https://dbe.rah.es/biografias/18313/jose-villaamil-y-castro> (Consultado 5-1-2022).
- <https://images.auctionet.com/event-catalog-e5dfaa22ac548ac1c8dfa6a6a-6677a72b4456e66c8218cc5737b4840c8391cfd.pdf>
- <https://museodezaragoza.es/loza-dorada-de-muel-del-museo-de-zaragoza-en-internet/> (Consultado 2-2-2021).
- [https://museosdeandalucia.es/web/conjuntoarqueologicomedinalalzahara/actualidad/-/asset\\_publisher/SxfjV5dJvqKr/content/id/68649685](https://museosdeandalucia.es/web/conjuntoarqueologicomedinalalzahara/actualidad/-/asset_publisher/SxfjV5dJvqKr/content/id/68649685) (Consultado 2-2-2021).
- [https://auctionet.com/es/search/9-ceramica-y-porcelana?company\\_id=223&is=ended&page=11#results](https://auctionet.com/es/search/9-ceramica-y-porcelana?company_id=223&is=ended&page=11#results) (Consultado 10-2-2021).